

COLOMBIA

PRIETO GOENAGA

Gobernadores de Kiohacha



BOGOTA
IMPRESA NACIONAL

173 E - Calle J - 113 E

M DCCC XC VII

COLOMBIA

PRIETO—GOENAGA

Gobernadores de Kichacha



1007 Pra 3

92

BOGOTA

IMPRENTA NACIONAL

175 E — Calle 9 — 175 E

M DCCC XC VII



D. Nicolás Prieto

I

NICOLÁS PÉREZ PRIETO nació en Riohacha el año de 1800, aunque algunas personas aseguran que donde vio la luz fue en la villa de Pedraza, destruída después por los indios goajiros. Sus padres, que eran acaudalados, fueron D. Pedro Pérez Prieto, español de nación, y D.^a Rosa Povea, americana, de buena familia. Enviaron á su hijo, en corta edad todavía, á estudiar á la isla de Jamaica. Aprendió allí algunas lenguas

vivas y recibió una educación esmerada. Estuvo durante algún tiempo empleado en una respetable casa de comercio inglesa. Viajó luégo, yendo más de una vez á la República de México.

Regresó á su país natal, en donde muchos años vivió entregado al trabajo, sin pensar en mezclarse en la política.

Casó, yá de edad madura, con doña Genoveva Ariza, miembro de la distinguida familia de ese apellido, muy conocida en la Provincia de Padilla.

II

En el año de 1840 se alzaron los partidarios de la federación contra el régimen unitario que presidía el doctor Márquez, pretendiendo derribarlo. En breve, casi todo el territorio de la Nueva Granada fue teatro de una guerra civil encarnizada. En la Costa Atlántica se levantaron en armas casi todas las provincias, te-

niendo por principal caudillo revolucionario al General Carmona, uno de los héroes de las Queseras del Medio. La lucida y numerosa hueste encabezada por aquel valiente y prestigioso militar, se encontró en Tescua con el ejército que comandaba el General Mosquera, Jefe legitimista, el cual infligió á su contrario una de las mayores derrotas que registra nuestra tormentosa historia.

En esa época era Gobernador de la Provincia de Riohacha D. Joaquín de Ujueta. La ciudad de Riohacha, para ahorrarse los horrores de una lucha, no quiso tomar armas ni por el Gobierno ni por la revolución, y proclamó su autonomía, guardando una actitud neutral y reservándose el derecho de formar de nuevo, terminada la guerra, parte de la Nación Granadina. Esta decisión de los riohacheros no la juzgó el Gobernador Ujueta compatible con su carácter de Jefe de la Provincia, nombrado por el Presidente Márquez, y se retiró del mando. Tal determinación obligó á reunirse los padres de familia, convocados por el respetable ve-

cino D. Antonio Barros, y ellos resolvieron llamar al puesto de Gobernador á D. NICOLÁS PRIETO, residente á la sazón en el pueblo de Barrancas, y quien había representado yá á Riohacha en la Convención de 1832. Fueron á comunicarle el nombramiento y á estimular su patriotismo los entusiastas jóvenes D. José Ramón Freile y D. Juan Rosado, quien vive todavía cargado de años y merecimientos. El señor PRIETO, después de algunas vacilaciones, aceptó el cargo y vino á la ciudad á tomar posesión de él. Durante su administración no llegó, por fortuna, la guerra al territorio de su mando. Guardaba el orden una guarnición de milicianos mandada por el patriota D. Rafael Barliza, negociante acaudalado que de su propio peculio sostenía la fuerza puesta á sus órdenes.

Aunque no tomó una parte activa en favor del Gobierno, por atender á las manifestaciones de la opinión del pueblo que gobernaba y que no quería trastornos, el señor PRIETO fue gobiernista sin ocultar sus preferen-

cias, y bajo su inspiración comenzó á formarse el Partido Conservador de Riohacha. D. NICOLÁS PRIETO fue, pues, su fundador, y durante largos años fue también su jefe.

En 1842 el ilustre Herrán, Presidente de la Nueva Granada, visitó á Riohacha. El Gobernador PRIETO, ayudado del entusiasmo popular, le hizo un recibimiento magnífico, que supo agradecer y estimar aquel esclarecido patricio.

En las décadas de 1830 á 1840, de 1840 á 1850 el señor PRIETO asistió varias veces al Congreso nacional. En 1831 y 1832 concurrió á la Convención que constituyó el Estado Granadino, y fue de los que quisieron que se llamara Colombia. En 1853 firmó la Constitución de aquel año como Senador por Riohacha.

Administró en el referido período, varias ocasiones, con mucho lucimiento y honradez, los intereses de la Provincia de Riohacha. El señor PRIETO, en sus diferentes administraciones, demostró claramente ser un mandatario justiciero y progresista; propendió especialmente por

el desarrollo de industrias como la del tabaco y la explotación de cobre del Molino; hizo el muelle del puerto de Riohacha, destruído después en una de nuestras vandálicas guerras, y tomó grande interés en la construcción de la hermosa iglesia parroquial de la cabecera de la Provincia.

Regresando una vez del Congreso, quizá el año de 1848, sufrió el señor PRIETO un grave accidente que lo obligó á dejarse amputar la mano izquierda, operación que soportó con valor estoico. Por ser el señor PRIETO manco, fueron llamados los conservadores de Riohacha *cortados*, nombre que aún subsiste.

Dejó de ser Gobernador cuando el Partido Liberal subió con López al poder. Pero el Partido Conservador de la Provincia no podía desaprovechar la primera ocasión que se le presentara de elegir mandatario á su fundador y jefe. Y así sucedió, cuando en 1853 la Constitución dispuso que las Provincias eligieran sus propios gobernantes. El primer Gobernador electo de Riohacha fue, pues, D. NICOLÁS PRIETO, habiendo

tenido de competidor liberal al doctor Roberto L. Herrera.

Ejerciendo ese empleo estalló la guerra de 1854. Gracias á su gran prestigio, á su moderación y tino, también logró escapar ilesa la Provincia del azote de la contienda fratricida, no sin haber enviado á Santa Marta, para reforzar á los constitucionales, una tropa de Riohacha, al mando del Coronel José Avilés y del Capitán de marina Andrés Gómez Osío.

III

Terminado su período de mando, retiróse PRIETO al interior de la Provincia, viviendo algunos años retirado de la cosa pública. A su modesto retiro fue á buscarlo la confianza de D. Mariano Ospina, que le conocía y estimaba, al encargarse de la Presidencia en 1857; el doctor Ospina lo nombró Administrador de la Aduana de Riohacha.

Desempeñando este cargo lo sor-

prendió la formidable rebelión de 1860. Separado el Estado del Magdalena de la Confederación Granadina, viéronse obligados, para hacerlo volver á la obediencia, el Intendente nacional doctor Antonio Miramón y el Coronel José María Vieco á ocupar la capital del Estado en Julio de 1860 con trescientos hombres de Riohacha que, con Vieco primero, y al mando del ilustre Julio Arboleda después, se cubrieron de gloria en el memorable cerco que á Santa Marta pusieron en ese año los ejércitos de Bolívar y el Magdalena.

En la Provincia de Riohacha las escasas fuerzas legitimistas que quedaron vinieron á las manos con las tropas rebeldes el infausto 18 de Agosto de 1860 en la villa de Fonseca. A pesar del heroísmo del jefe gobiernista, Coronel Lorenzo Indaburu y de su gente, la victoria no coronó sus esfuerzos, y fueron vencidos por el General venezolano José Gregorio Quintana, al servicio de la revolución. El Coronel Indaburu, después de herido en el combate, fue rematado; igual desdichada suerte cu-